



Las armas del pintor

Por Rubén Aparicio Mourelo

HERRAMIENTAS DE USO INDIVIDUAL DEL ÁREA DE PINTURA

PREPARACIÓN, APLICACIÓN, SECADO, EVAPORACIÓN, LIMPIEZA... CADA UNA DE LAS OPERACIONES QUE REALIZA EL PINTOR REQUIERE LA UTILIZACIÓN DE **EQUIPOS, HERRAMIENTAS, MÁQUINAS O ÚTILES ESPECÍFICOS** QUE PERMITEN REALIZAR LAS TAREAS DE FORMA CÓMODA, RÁPIDA, EFICAZ Y CON EL MÁXIMO GRADO DE CALIDAD. LA UTILIZACIÓN DE **PRODUCTOS CADA VEZ MÁS AVANZADOS** Y LA CONTINUA NECESIDAD DE GANAR TIEMPO AL TIEMPO, OBLIGAN AL PINTOR A CONTAR CON UNAS HERRAMIENTAS QUE, EN DEFINITIVA, CONTRIBUYAN A LA **MEJORA DE LA RENTABILIDAD**

El trabajo del pintor, a pesar del elevado grado de artesanía que aún presenta, precisa de ciertas herramientas. En algunos casos, éstas son insustituibles, por el acabado que proporcionan; en otros, su empleo permite reducir significativamente los tiempos de trabajo, a la vez que rebajan la fatiga del operario. Así, el pintor deberá contar con pistolas aerográficas, lijadoras, pulidoras, espátulas, tacos de lijado, sopladores o cuchillas. Lógicamente, por la duración e importancia de los trabajos de aplicación de pintura y de preparación de superficies, las pistolas y las lijadoras son las herramientas fundamentales.

Pistolas aerográficas

Una de las principales herramientas, por no decir la principal, es la pistola aerográfica. El pintor la emplea en la aplicación de la mayoría de los productos, ya que este equipo permite pulverizar la pintura para cubrir, con finas capas, las superficies de las distintas piezas, nuevas o reparadas. Pero, también, la diversidad de productos que se deben aplicar (de preparación o de acabado, de alto o bajo contenido en sólidos, base agua o base disolvente) y la zona de trabajo (grandes superficies o pequeños retoques), implican que el pintor disponga de equipos específicos para cada una de las operaciones.

Básicamente, los fabricantes de pistolas ofrecen dos líneas diferenciadas de equipos: de preparación y de acabado. Dentro de cada una de estas líneas, se pueden encontrar distintas opciones, según el resto de características de las pinturas que se utilicen, como la viscosidad, el contenido en sólidos, etc. Mayores exigencias en el acabado requieren que se disponga de los mejores equipos, tanto en lo relativo a aplicación como regulación. Para este particular, no es recomendable emplear un mismo equipo para productos de tecnología con base agua y base disolvente, recomendándose la utilización de una pistola para la base bicapa al agua y otra para los productos con base disolvente, como barnices y monocapas de altos sólidos. De todas formas, aunque no se apliquen productos con base agua, sigue siendo recomendable contar con dos equipos, uno para la base bicapa y otro para el barniz. Incluso para una mayor precisión, sería aconsejable optar por una pistola para

productos de color y otra para el barniz transparente.

En el caso de los productos de preparación, es deseable disponer de un equipo separado, especialmente para no contaminar los productos de acabado con restos de los aparejos o imprimaciones.

En cualquier caso, por las diferentes características de los productos de preparación y de acabado, en cuanto a los *kit* de pulverización, se hace fundamental contar con, al menos, dos pistolas.

El tamaño de la superficie a pintar es otro de los factores que intervienen. Además de los equipos habituales, existen en el mercado las denominadas pistolas de retoques que, por dimensiones y características, se adaptan a piezas pequeñas o trabajos puntuales.

Por el contrario, para trabajos en grandes superficies, como las de autobuses o camiones, existen equipos de presión que, con ayuda de calderines o sistemas no aerográficos, permiten aplicar mayor cantidad de producto, con un abanico más grande y a más velocidad.

En cualquiera de los trabajos comentados, las pistolas pueden ser de distintas tecnologías: convencionales, HVLP o híbridas. Cada una de ellas tiene unas características particulares en cuanto a →

Aplicación de interiores



Cabezal de pistola aerográfica

Para el lijado de grandes superficies y para las operaciones que precisen un mayor poder de abrasión, las lijadoras vibratorias son las más apropiadas



↓
tamaño del abanico, velocidad y distancia de aplicación, etc., a las que debe adaptarse el pintor. El rendimiento de los equipos HVLP e híbridos, superior, es un aspecto fundamental para decidirse por uno u otro sistema, y no sólo por su menor consumo, sino también por las exigencias en cuanto a emisión de disolventes a la atmósfera. Además, las pistolas HVLP facilitan la tarea, en especial para la igualación de colores, tanto por sus particulares condiciones de aplicación como porque en los laboratorios de origen los colores se ajustan con este tipo de pistolas.



Lijadora excéntrica rotativa

logra, además de por la compatibilidad entre los productos aplicados, por la adherencia física generada por las operaciones de lijado previas a la aplicación del siguiente producto. Las particulares características de este trabajo (larga duración, posturas difíciles, esfuerzo físico...) hacen imprescindible que se cuente con equipos adecuados, de forma que, además, se puedan reducir los tiempos de trabajo. Para el lijado de grandes superficies y para las operaciones que precisen un mayor poder de abrasión, las lijadoras vibratorias son las más apropiadas. No obstante, son las lijadoras excéntrico-rotativas las más versátiles. Su característico movimiento las hace aptas para todos los trabajos del área de pintura. Idealmente, debería disponerse de dos lijadoras, una de órbita pequeña, para los trabajos de acabado, y otra de órbita grande, para los trabajos más abrasivos, como son los de preparación. La combinación de estas órbitas con los platos oportunos (duros, blandos y extrablandos) y el grano conveniente permite conseguir un óptimo acabado, con una excelente reducción de tiempo.

Lijadoras y pulidoras
La necesidad de conseguir una buena adherencia entre las distintas capas de pintura se

Equipamiento y herramientas del pintor



Debe contar el equipo, también, con un sistema de aspiración de polvo, para garantizar unas higiénicas y seguras condiciones de trabajo, así como para asegurar la ausencia de suciedad, que podría provocar la aparición de defectos de pintado.

Para los trabajos de retoque, también existen equipos de menores dimensiones.

Generalmente, se cuenta con lijadoras excéntrico-rotativas de órbita 2,5 y platos de 75 milímetros de diámetro. Por estas características, se reduce al máximo la zona de intervención, incrementando la eficiencia de las reparaciones.

La eliminación de defectos, la recuperación del brillo o la igualación del acabado en los difuminados de barniz son situaciones que requieren trabajos de pulido y abrillantado. Al igual que sucede con los trabajos de lijado, la máquina limita la fatiga del pintor y mejora el acabado.

Debido a la íntima relación de esta operación con el aspecto final de la pintura, el equipo ha de contar con regulación de velocidad, arranque progresivo, permitir el cambio de la almohadilla de manera sencilla, pesar poco, etc.

Otros útiles

Además de las pistolas y de las lijadoras, existe una multitud de pequeñas herramientas que el pintor maneja habitualmente, todas ellas son muy prácticas y de gran utilidad.

Los tacos son los soportes de las lijas



utilizadas en el lijado manual.

Presenta gran cantidad de formas y tamaños, dependiendo del tipo de lijado y de la zona donde se vaya a realizar. Hacen el trabajo de lijado más cómodo para el pintor; mejoran el rendimiento de las lijas y consiguen una abrasión más homogénea y uniforme.

Las espátulas se utilizan, generalmente, para la aplicación de la masilla de poliéster. Este producto es una pintura, en estado pastoso, que se aplica cuando se necesita rellenar una zona de una forma rápida y con un gran espesor. Con esta herramienta, a la vez que se aplica el producto, se va dando forma a la superficie.

Los sopladores de aire, manuales o adaptados a un soporte, se utilizan para acelerar la evaporación del disolvente de la pintura de base acuosa (el agua). El funcionamiento de estos aparatos se basa en el conocido *efecto Venturi*, que genera, previa conexión a la red de aire comprimido, una corriente de aire de gran velocidad.

A esta lista se podrían añadir otras herramientas y equipos que permitan mejorar las condiciones de trabajo del pintor. Además, si el pintor cuenta con los equipos adecuados para cada tarea, podrá asegurar resultados de calidad con la máxima eficiencia y rentabilidad **X**

Indicador digital de la presión de entrada en la pistola



Taco de lijado para trabajos manuales

PARA SABER MÁS

- ▶ Manual de pintado de automóviles. Cevimap, 2002
- ▶ www.aerometal.es
- ▶ www.anestiwata.com
- ▶ www.devilbiss.com
- ▶ www.festo.es
- ▶ www.rupes.it
- ▶ www.sagola.com
- ▶ www.sata.com
- ▶ www.revistacesvimap.com